

Enseñar ELE en Vietnam

Abriendo camino en un país en desarrollo fascinante

Guillermo Iborra Jiménez

Aula Cervantes de Hanói

giborra@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo detallar la situación actual del español en la República Socialista de Vietnam. En primer lugar, se describe el contexto geográfico, social y económico, esbozando la presencia de la lengua española, la tradición educativa y los métodos y recursos utilizados en el proceso de enseñanza y aprendizaje del sistema vietnamita. A continuación, se ofrece un panorama de la enseñanza de ELE, su entorno didáctico y metodológico, junto con los requerimientos académicos y documentales precisos para el desempeño de su docencia, y las expectativas reales que brinda un país en fase de exuberante crecimiento económico. Finalmente, se exponen experiencias prácticas del aula, problemas típicos y recurrentes, cuestiones socioculturales relevantes, y se reflexiona sobre algunas interferencias procedentes de la lengua materna y el posible choque cultural con la idiosincrasia local y sus parámetros de comportamiento.

PALABRAS CLAVE

Español, Vietnam, ELE, enseñanza de lenguas, hispanismo.

1. INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de la hermandad entre los países adscritos al comunismo o socialismo en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, el intercambio económico y cultural entre Cuba y Vietnam experimentó un crecimiento notable a partir de los años sesenta del siglo XX. Como consecuencia de esa estrecha relación, que perdura hasta nuestros días, numerosos vietnamitas han adquirido su formación universitaria en la isla caribeña, conformando posteriormente el germen de la comunidad hispanohablante en el país.

En 1996, España inauguró su Embajada en Hanói, momento desde el que el español como lengua extranjera ha experimentado un desarrollo apreciable, coadyuvado sin duda por la creación del Aula Cervantes en 2001. Este centro, enclavado en la Universidad de Hanói (HANU), ha conseguido captar

un número modesto, aunque nada desdeñable de alumnos que, un ejercicio tras otro, utilizan sus instalaciones regularmente para su estudio y aprendizaje, tanto de manera autónoma, como en los diferentes cursos presenciales que se ofrecen. Además, se ha convertido en punto de referencia para la formación y asesoramiento pedagógico del profesorado vietnamita de español y se ha asentado como centro examinador DELE, con la celebración de dos convocatorias anuales, en mayo y noviembre. Del mismo modo que el Aula Cervantes, los programas de lectorados de la AECID se han convertido en un elemento clave dentro del proceso de expansión de la lengua española.

A pesar de lo anterior y del creciente número de turistas españoles e hispanoamericanos que visitan Vietnam y del incremento progresivo de los intercambios comerciales con países de habla hispana, debido a razones históricas, políticas y económicas, el español no es la lengua extranjera más demandada. En la actualidad, según nuestras consultas a profesorado del país, por sus percepciones parece que los vietnamitas todavía no consideran el español como una lengua útil desde la perspectiva profesional, más allá del turismo o el ámbito académico (docencia, traducción e interpretación). Sin embargo, esta tendencia puede revertirse desde una mayor toma de conciencia de las posibilidades que la lengua española representa en el contexto de una economía globalizada e interdependiente.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Como indica la Oficina Económica y Comercial de España en Ho Chi Minh City, la República Socialista de Vietnam se extiende a lo largo de una superficie de 329.560 km² que incluye la plataforma continental y una serie de archipiélagos que se extienden desde el Golfo de Tonkin en el norte hasta el Golfo de Tailandia en el sur (ICEX, 2015). Como explica el Ministerio de Asuntos exteriores de España (2022), Vietnam tiene frontera con China en el Norte, Laos en el oeste y Camboya en el suroeste. Hanói, situada en el norte, es la capital del país, y Ho Chi Minh City, en el sur, es la ciudad más importante desde el punto de vista financiero y comercial. En lo que respecta a su división territorial, cabe destacar que el país consta de cincuenta y ocho provincias y cinco ciudades (Ciudad Ho Chi Minh, Hanoi, Haiphong, Danang y Can Tho) con la misma categoría de provincia.

Desde una perspectiva política, solo existe un único partido, el Partido Comunista de Vietnam. El poder lo ejercen tres personas: el secretario general del Partido Comunista, el primer ministro y el presidente de la República¹. El poder ejecutivo

¹ <https://vietnamembassy-usa.org/vietnam/politics>

corresponde al presidente y al gobierno. El legislativo reside en la Asamblea Nacional. Por último, el poder judicial lo ostenta el tribunal Supremo Popular.

En la economía vietnamita actual, el sector servicios es el más importante, dado que representa casi el 40% del PIB. Le siguen en importancia la industria y la construcción, que aportan entre un 30 y un 35 por ciento del total. Por último, el sector primario aún es importante (en torno al 17%), aunque en las últimas décadas ha decrecido, paralelamente al desarrollo del país, y también relacionado con el éxodo del campo a la ciudad. Según el Diario Expansión, la renta per cápita en 2020 fue de 3092 euros², si bien se incrementa en las principales ciudades, a saber, Hanói y especialmente Ho Chi Minh City.

Según datos ofrecidos por la UNFPA³, Vietnam cuenta con la tercera mayor población del Sudeste Asiático (después de Indonesia y Filipinas), con aproximadamente 90 millones de habitantes. Asimismo, se señala que la esperanza de vida es de 71,58 años (68,78 años en el caso de los hombres y 74,57 en el de las mujeres), y la edad media de la población es de 30,44 años. Respecto de la composición étnica de la población, se apunta que coexisten 54 etnias pertenecientes a cinco familias lingüísticas. La etnia Kinh (Viet) es la predominante, ya que representa aproximadamente el 86.2% del total de la población. Otras minorías étnicas son: Tay (1.9%), Thai (1.7%), Muong (1.5%), Jemer (1.4%), Hoa (1.1%), Nun (1.1%), Hmong (1%), entre otras que representan el restante 4.1% de la población.

El vietnamita es la lengua nacional y oficial de Vietnam. Es la lengua materna del 86% de la población del país y de casi tres millones de vietnamitas que viven en el extranjero. Es hablado como segunda lengua por varias minorías étnicas del país. Otros idiomas que son hablados son el muong, chino, tay, nung y hmông. El francés aún es hablado por los vietnamitas de más edad como segunda lengua. Por otro lado, y según afirman los profesores de la Universidad de Hanói, el inglés está ganando popularidad y es una asignatura obligatoria en la mayoría de las escuelas⁴.

Históricamente, Vietnam estuvo bajo dominio chino durante el primer milenio de la era cristiana. En el año 938, Ngo Quyen, un lord vietnamita, derrotó a las fuerzas chinas en el río Bang Dang y obtuvo la independencia. El país floreció durante el siglo XV bajo el reinado de la Dinastía Lê y se expandió hacia el sur entre los siglos XI y XVIII para conquistar el reino de Champa y una parte del Imperio Jemer.

Más recientemente, en los años cuarenta del siglo XX surgió el movimiento nacionalista de liberación Viet Minh, dirigido por Ho Chi Minh, con el propó-

² <https://datosmacro.expansion.com/paises/vietnam>

³ https://vietnam.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Ethnic_Group_ENG.pdf

⁴ Le Ha, Hai Ha, Bao (2014).

sito de recuperar la independencia de Francia y defenderse de la ocupación japonesa. En los años sesenta de la misma centuria se inició la Guerra de Vietnam, dando pie a la intervención de los Estados Unidos, que envió a más de 500.000 soldados. En este conflicto, que duró más de una década, murieron más de 50.000 estadounidenses y más de un millón de vietnamitas. Los acuerdos de paz de París el 27 de enero de 1973 reconocieron oficialmente la independencia de Vietnam y ese mismo año se retiraron las fuerzas armadas norteamericanas. Al poco tiempo, Vietnam del Sur se convirtió en la República de Vietnam del Sur después de la caída de Saigón, el 30 de abril de 1975 y formalmente se integró con el norte, constituyendo la actual República Socialista de Vietnam en 1976.

London (2011) indica que el sistema educativo de Vietnam está compuesto por una amplia red de escuelas, universidades y colegios a cargo del gobierno. El informe *Education in Vietnam: Development history, challenges and solutions*, elaborado por el Banco Mundial, señala que el sistema educacional comprende la enseñanza preescolar, la enseñanza general (con tres niveles, primario, intermedio y secundario), la denominada enseñanza vocacional (estructurada en los niveles elemental, intermedio y superior), y la educación superior (universitaria, máster y doctorado).

La enseñanza preescolar o preprimaria acepta niños con edades de dieciocho meses hasta los cinco años. Fuentes de la Universidad de Hanói, conectoras del sistema educativo, apuntan que la educación preescolar no es obligatoria y es popular generalmente en las principales ciudades. La educación primaria es el nivel donde se suele iniciar la educación formal para la mayoría de los vietnamitas y es obligatoria para todos los estudiantes. Admite niños desde los seis años y dura un lustro. La educación intermedia está compuesta del grado sexto hasta el noveno, y la educación secundaria o bachillerato se compone del grado décimo al undécimo. Para estudiar en la universidad, es necesario aprobar el examen de ingreso universitario⁵.

3. EL ESPAÑOL EN VIETNAM

El origen del hispanismo vietnamita se encuentra en los intercambios universitarios de los años 60 con Cuba (Nguyen, 2021), único país del mundo hispanohablante con el que entonces Vietnam mantenía relaciones diplomáticas. Esas generaciones de vietnamitas formaron la primera comunidad hispa-

⁵ National High School Graduation Examination (NHSGE) (<https://www.vietnameducation.info/tests/entrance-examinations-for-higher-education-in-vietnam.html#:~:text=K%E1%BB%B3%20thi%20tuy%E1%BB%83n%20sinh%20%C4%91%E1%-BA%A1i,is%20held%20once%20every%20year.>)

nohablante, al ser el español su principal herramienta de trabajo. No obstante, en aquella época, pocas personas recibieron una formación específica dirigida a la docencia de ELE (Hien, 2012: 77).

El español como lengua extranjera se está abriendo camino poco a poco. En las últimas dos décadas, la presencia de la lengua española en la Universidad se ha expandido, si bien continúa en proceso de pausado crecimiento, como se desprende de los datos de que dispone el Aula Cervantes. Por una parte, en 1996 se estableció la Embajada de España en Vietnam y, por otro, en 2001, fruto del acuerdo entre el Instituto Cervantes y la Universidad de Hanói, se creó dicha Aula Cervantes de Hanói, con el objeto de promocionar la lengua española y las culturas hispanas. El Aula nació como centro de documentación y en la actualidad mantiene su estructura unipersonal⁶ y se ha consolidado como institución de referencia en la enseñanza de ELE en el país. Este centro organiza los exámenes oficiales DELE. En el año 2018 se presentaron un total de 76 candidatos; en 2020, 95. En 2021 no se celebraron por la pandemia del covid-19. En 2022 se ofrecen dos convocatorias de examen (mayo y noviembre). En mayo, según datos de la propia Aula remitidos por el responsable Javier Serrano Avilés, fueron 87 las personas que se examinaron.

Asimismo, existe la posibilidad de realizar las pruebas de conocimientos constitucionales y socioculturales de España (CCSE), requisito para la obtención de la nacionalidad. Además, pone a disposición del público los cursos de español en línea del Aula Virtual de Español (AVE) del Instituto Cervantes. Entre sus próximos objetivos operacionales se encuentra la implantación del Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE), que certifica el grado de dominio del español a través de medios electrónicos⁷.

Ha sido y es determinante la valiosa labor desarrollada por la Embajada de España en el ámbito de promoción de la lengua y la cultura españolas, mediante su activa participación en la organización de eventos como el Festival de Cine Español, o los actos organizados por la *European Union National Institutes for Culture* (EUNIC), tales como el Día de las Lenguas Europeas o el Día de las Literaturas Europeas.

De hecho, este interés por las lenguas se ve reflejado en que la enseñanza en las escuelas de Vietnam es obligatoria desde los cinco o siete años, hasta los dieciocho años, que se corresponden con etapas sucesivas en las escuelas primaria, secundaria y superior. No obstante, la oferta de cursos de español se reduce al ámbito universitario y algunos colegios privados internacionales. En el curso 2018-2019 había dos universidades vietnamitas que ofrecían en

⁶ <https://hanoi.cervantes.es/es/default.shtm>

⁷ Según la página oficial del SIELE en el país existe este centro examinador: MLP center – Hanoi: <http://mlpcenter.edu.vn/>

su programa de estudios el español: la Universidad de Hanói (HANU)⁸ y la Universidad de Ciencias Sociales y Humanidades de Ho Chi Minh (USSH). La Universidad de Idiomas y Estudios Internacionales de Hanói (ULIS) ofrece desde 2018 cursos de español (únicamente para sus empleados y lectores). También se imparte en el Liceo Francés Alexandre Yersin y la Escuela Internacional de las Naciones Unidas (UNIS) en Hanói, la Escuela Británica Internacional (BIS), la Escuela Internacional Concordia, la Escuela Americana de Vietnam, el Liceo Marguerite Duras y la Escuela Internacional Saigon South en Ho Chi Minh. A continuación, exponemos la **tabla 1** con la información facilitada por algunas de las instituciones mencionadas, relativa al número de alumnos que cursaban español como lengua extranjera en el año académico 2018-2019:

Centro	Año académico	Nº alumnos
Liceo Francés Alexandre Yersin	2018-2019	140
UNIS Hanoi	2018-2019	113
USSH	2018-2019	200
BIS	2018-2019	359

Tabla 1: Número de estudiantes por centro durante el curso académico 2018-2019.

Fernández Conde (2007), en su artículo *El español en Vietnam* ya apuntaba que “el principal obstáculo a la expansión del español en Vietnam es la carencia de profesores de ELE con una formación adecuada, por un lado, y el uso de métodos tradicionales de idiomas, que no promueven la interacción y comunicación entre los estudiantes, por otro”.

Otro inconveniente adicional es la falta de materiales, unido a la resistencia a cualquier innovación en el terreno pedagógico. Sobre este último particular, es reveladora la enorme dificultad que encuentra el Aula Cervantes de Hanói para la difusión de sus cursos en línea, ya que en la sociedad vietnamita la formación por medios electrónicos no goza de prestigio y credibilidad.

Por último, cabe mencionar que existen también centros de enseñanza de idiomas extranjeros clandestinos o semiclandestinos, que habitan paralelamente a la enseñanza reglada, en los que se ofrecen clases de idiomas extranjeros, entre ellos el español. No hay datos fiables sobre su número y actividades.

En cuanto al idioma nacional, el vietnamita, como menciona Hien (2012), este presenta características lingüísticas particulares que crean dificultades

⁸ En la HANU en el curso 2018-2019 comenzaron sus estudios 85 alumnos de primer curso, sumados a los más de 161 que ya tenían de otros cursos, por poner un dato.

en el aprendizaje del español por la distancia entre ambas. Desde el punto de vista fonológico, el vietnamita es monosilábico y tonal, frente al español, plurisilábico y no tonal. Si el estudiante no domina las reglas de acentuación, no puede pronunciar las palabras correctamente, provocando incluso cambios en el significado. Por ejemplo, *sabana* y *sábana*, *hacia* y *hacía*.

Desde una perspectiva léxica, y si bien el alfabeto vietnamita cuenta con letras parecidas a las del español, no existe entre ambos semejanza alguna, lo cual provoca dificultades y barreras en la comunicación. Morfológicamente, existe una fuerte diferenciación entre el español y el vietnamita: este no distingue género gramatical ni número en artículos, sustantivos, adjetivos y pronombres. En cuanto a la flexión verbal, es importante destacar que los verbos no se conjugan cuando acompañan al sujeto. La expresión de la temporalidad se reduce a presente-pasado-futuro, a diferencia del español, que cuenta con varios tiempos, recursos léxicos y gramaticales para expresar la temporalidad. Por último, desde el punto de vista sintáctico, mientras en español podemos cambiar el orden lógico de los elementos de una oración, en vietnamita eso no es posible.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN VIETNAM

El *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER)* fue adoptado en Vietnam como marco oficial para la enseñanza de lenguas extranjeras en 2008 (Nguyen, 2015; Nguyen, 2017). Sin embargo, el trayecto de su adopción a la adaptación no ha sido fácil y pronto han surgido voces que claman en pos de una versión vietnamita del mismo que sustituya al original, un ejemplo del prurito sistémico por ejercer un control total en la educación. En las universidades se adopta el *MCER* y se toma en consideración para la elaboración del programa, la estructuración de los niveles de enseñanza-aprendizaje y la elección de los materiales.

El grado de desconocimiento de la lengua española y su realidad global hace que no exista predilección por una variedad dialectal determinada. Las telenovelas populares son surcoreanas o japonesas, y si excepcionalmente se programa en la televisión estatal algún material de origen español o hispano, siempre recurren al doblaje. En base a nuestra experiencia, las dificultades a las que se enfrenta el alumno vietnamita para asimilar la gramática, la sintaxis y la pronunciación no les permite discernir entre particularidades geográficas.

Según hemos observado en el sistema público educativo, la lengua vehicular en la clase es el vietnamita. Fuentes del departamento de español de la Universidad de Hanói advierten la preferencia de sus alumnos por el profesorado de su misma nacionalidad, que obedece al simple hecho de dominar la lengua materna, en la que se sienten más confiados para plantear dudas y pregun-

tas. Generalmente, en la educación pública ningún alumno conoce lenguas extranjeras, por lo que el inglés no es una opción recurrente para solventar situaciones en el aula de ELE (u otras lenguas extranjeras).

Sucede lo contrario en el entorno educativo de los colegios privados internacionales, donde todo es radicalmente diferente: el perfil de los alumnos (habitualmente, extranjeros hijos de expatriados, diplomáticos, cooperantes, personal de Naciones Unidas y profesionales de alto rango), y el de los profesores, también expatriados y con mucha mejor formación que los docentes locales. En este contexto, el nivel de la educación es estratosféricamente superior, con parámetros propios de países más desarrollados. Es usual que los alumnos manejen con soltura dos o más idiomas; los profesores de ELE son nativos y utilizan el español en todo momento en sus clases.

Aún hoy, la educación es tradicional y los profesores de lenguas extranjeras, mayoritariamente de nacionalidad vietnamita por los motivos ya apuntados (Nguyen, 2017), se focalizan en la gramática y el vocabulario, ciñéndose rigurosamente a lo indicado en el manual utilizado y promoviendo la repetición y la memorización de contenidos a través de ejercicios de *information gap* y selección múltiple. Son los profesores extranjeros, nativos de la lengua impartida (una inmensa minoría en la universidad pública) quienes, en los últimos años, intentan introducir en sus clases el método comunicativo, con actividades participativas e interactivas, a las que el alumnado no está acostumbrado, y que debido a la impermeable cultura educativa del país no son, al menos en un principio, fácilmente aceptadas. No obstante, el profesor tiene cierta libertad para utilizar materiales y recursos que estime conveniente para la consecución de los objetivos didácticos.

La falta de materiales específicos de ELE es una de las dificultades del español en el país. No hay librerías donde encontrar libros en español, ni materiales para aprenderlo. Las editoriales españolas no tienen distribuidor específico para Vietnam, sino en la región del Sudeste asiático, y tampoco hay manuales publicados por editoriales vietnamitas. La forma de acceder a los materiales publicados en España y otros países hispanos es básicamente el transporte en el equipaje personal o la solicitud de algún ejemplar gratuito a las editoriales. En la Universidad de Hanói –cuyo profesorado vietnamita acude periódicamente a España para actualizar su formación en universidades españolas– se utilizan los manuales de la serie *Nuevo Prisma* (Edinumen), escogidos por el departamento de español, que promueven un enfoque comunicativo. Fuentes de esta universidad apuntan que sus alumnos (debido a la supuesta falta de medios económicos) reciben, en virtud de una “autorización especial”, una copia en blanco y negro de dichos materiales. También en este aspecto, la realidad en los colegios privados internacionales es diametralmente opuesta. Son los profesores quienes proponen el material al centro, cada alumno dispone del correspondiente ejemplar y la metodología comunicativa es habitual. En

el Aula Cervantes de Hanói, tras un período de incertidumbre, comenzaron a usarse manuales españoles como *Aula Internacional* (Difusión), aunque los profesores colaboradores también tienen libertad para completarlos con otros materiales.

Como cabría esperar, las diferencias entre el ámbito público y privado también son significativas en relación con los recursos en el aula. Mientras que, por obvias razones presupuestarias, en las instituciones educativas públicas los medios económicos son muy limitados, en los colegios privados internacionales, cuentan con todo tipo de recursos en el aula: pizarra electrónica, proyector, conexión a internet, etc.

En los cursos de ELE de la universidad (por ejemplo, en la HANU) se suele trabajar con grupos de entre veinte y treinta alumnos. En el Aula Cervantes de Hanói, los grupos normalmente tienen entre ocho y diez alumnos, aunque excepcionalmente, en los cursos de principiantes –los más demandados– pueden coincidir hasta dieciocho-veinte estudiantes (por el contrario, en cursos más avanzados, es complicado reunir a más de seis o siete). En los colegios internacionales, el tamaño medio es más reducido: entre diez y veinte participantes.

Los exámenes parciales no son una práctica muy extendida. En la HANU se suele evaluar a los estudiantes al final del primer semestre (cuya nota representa un 30% de la nota final) y en el examen final del curso (que representa un 60% de la misma). El 10% restante se califica en función de la participación del alumno durante el curso. En esta universidad, además, se invita a los alumnos de cada uno de los cuatro cursos que conforman el grado de español a elaborar un trabajo de investigación sobre un tema libre, que funciona a modo de estímulo para subir las calificaciones al final de curso.

Los exámenes contemplan cuatro destrezas (comprensión lectora, comprensión auditiva, expresión escrita y expresión oral), pero se incide especialmente en los contenidos léxico-gramaticales. El sistema de calificación universitario es de menor a mayor (1 a 10). Existe la posibilidad de presentarse a varias convocatorias, para intentar aprobar la asignatura suspendida.

En una sociedad con (algunos) valores muy tradicionales, la figura del profesor es la de una autoridad y la relación alumno-profesor es muy formal, tratándose de usted en todo momento. No es extraño que, en el transcurso de la clase y debido a los tempranos horarios –en la universidad, las clases comienzan a las siete de la mañana–, algún alumno eche una cabezada. Cuando el profesor le llama la atención, el alumno se disculpa, y al terminar la clase, acude de nuevo al profesor para pedir perdón por su conducta. Sin embargo, por otro lado, se aprecia un relajamiento en las nuevas generaciones, lo que, unido al cambio –lento– hacia métodos más comunicativos, implican un cambio en el papel del profesor, que tiende a convertirse en un mediador-facilitador. Al menos, en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras.

Los estudiantes están por tanto habituados a un trabajo clásico de aula. El profesor dicta y los alumnos toman nota. Hacen muchos ejercicios para practicar la gramática y la sintaxis, y al final del tiempo estipulado el profesor cita a un alumno a la pizarra para la resolución del ejercicio. No son frecuentes las actividades lúdicas, tampoco el debate y es muy difícil que un alumno vietnamita hable de forma espontánea. En las ocasiones en que el profesor propone (dada la usual falta de iniciativa de los estudiantes) un tema para la preparación de una exposición oral, los alumnos acostumbran a memorizar el texto preparado, ateniéndose estrictamente a las instrucciones que se les ha proporcionado, sin lugar a la improvisación. Debido a esa suma de factores (falta de espontaneidad, memorización), al final de dicha exposición oral no suele haber preguntas, y si las hay, estas han sido previamente acordadas entre el alumno que expone y el que pregunta.

El perfil del alumnado vietnamita presenta unas características que no facilitan el aprendizaje de español. Hien (2012) alude a que “existen algunos rasgos que afectan la competencia comunicativa”. Dicho autor señala cinco factores que, en conversaciones con compañeros docentes, se han revelado como características habituales en el contexto de la enseñanza de ELE. En primer lugar, apunta que la capacidad creativa del vietnamita se ve empañada por una falta de confianza en sí mismo, que deviene en inseguridad. En segundo lugar, la dificultad y la falta de iniciativa para entablar conversaciones con personas desconocidas le impiden socializar y comunicarse. Otra característica, omnipresente en el aula, es la proverbial timidez vietnamita (Hernando Carrera, 2019) y el temor a revelar su falta de conocimientos, mostrándose por tanto poco espontáneos y comunicativos. Además, la tendencia general es la rigidez de pensamiento; esta inflexibilidad explica el dominio de los procesos memorísticos sobre el razonamiento, expresando más las ideas de otros, por repetición, que sus propias conclusiones, ideas o juicios de valor. Todos los profesionales de la enseñanza consultados convienen en la buena predisposición del alumno a memorizar vocabulario y en la dificultad manifiesta para participar en un debate, donde no hay posturas discordantes y todos parecen ser de la misma opinión. Por último, se menciona la presión familiar para conseguir un objetivo evaluativo, no para saber más. Esa misma cultura familiar influye en el estudiante en lo relativo a la forma y los contenidos del estudio.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN VIETNAM

Como se refiere en apartados anteriores, dentro del sistema educativo público vietnamita, el español como lengua extranjera solo se imparte actualmente en el ámbito universitario. Además, los numerosos requisitos de entrada en el país y la limitada oferta pública no contribuyen a solventar esta situación.

Según fuentes consultadas en la Universidad de Ciencias Sociales y Humanidades de Ho Chi Minh y la Universidad de Hanói, la opción más aconsejable pasa por la obtención de una beca o lectorado (programas como los de la AECID o bilaterales con universidades). Las titulaciones más solicitadas son las licenciaturas o grados en Filología Hispánica o Clásica. En la enseñanza privada (escuelas internacionales dirigidas a trabajadores expatriados) es igualmente indispensable la obtención de un permiso de residencia y trabajo y normalmente se accede a través de recomendaciones o remitiendo el currículum desde el propio país. Las candidaturas espontáneas desde el país de origen serán difícilmente exitosas sin la consiguiente entrevista personal, pese a la alternativa de establecer un primer contacto a distancia por medios electrónicos. El conocimiento del idioma vietnamita es obviamente valorado, aunque el dominio del inglés es el requisito más demandado en los colegios privados.

Para poder trabajar en el país son necesarios los permisos de residencia y trabajo. Las estancias de larga duración requieren visado, que proporciona la Embajada de Vietnam en cada país correspondiente. Para la concesión del permiso de residencia permanente, los ciudadanos extranjeros deben tener una residencia legal en el país y suficientes medios de subsistencia. La posibilidad de trabajar en Vietnam queda supeditada al cumplimiento de los siguientes requisitos: poseer plena capacidad civil, estar en posesión de la cualificación profesional y estado de salud apropiado para las necesidades del trabajo, no tener causas penales pendientes y poseer el permiso de trabajo expedido por las autoridades vietnamitas.

Para que los documentos expedidos por autoridades extranjeras (títulos académicos, por ejemplo) surtan efectos en el ordenamiento jurídico vietnamita, el primer paso es la legalización por parte –según el caso– del Ministerio de Justicia, Ministerio de Educación, Colegio Notarial, etc. A continuación, deberán ser legalizados por una serie de autoridades. En el caso de títulos académicos, primero es precisa la legalización ante la Sección de Legalizaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, y posteriormente la legalización ante la Embajada de Vietnam en España o ante la Embajada de España en Hanói, procedimiento que requerirá obligatoriamente una ulterior legalización por el Departamento de Asuntos Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores de Vietnam o por el Departamento de Asuntos Exteriores en Ciudad Ho Chi Minh.

La estructura del Aula Cervantes de Hanói y los restantes condicionantes ya apuntados, no han posibilitado que esta institución cuente hasta la fecha con una plantilla fija de profesores colaboradores. El limitado volumen de operaciones, los requisitos de formación y experiencia exigidos, y los honorarios que, en consonancia con el entorno, se pueden ofrecer, limitan de hecho las opciones profesionales. El perfil habitual de profesor de ELE en este contexto corresponde a lectores y becados en la Universidad de Hanói, o profesores

en colegios privados, todos ellos nativos españoles, que completan así los ingresos obtenidos fuera del Aula. La acreditación como examinador DELE es una oportunidad laboral real de participación en los tribunales de las dos convocatorias que anualmente se ofrecen, dada la escasez de personal debidamente formado.

En términos generales, tanto en el entorno académico público como privado, los bajos salarios empujan al pluriempleo. Como ejemplo, una hora de docencia de ELE en el Aula Cervantes supone unos 400.000 dong (unos 14 euros) y el importe mensual de una beca universitaria ronda los 5.000.000 dong (unos 185 euros), impartiendo entre quince y veinte horas de clase semanales. Estos dos datos explican la necesidad imperiosa de buscar fuentes alternativas de ingresos. La impartición de clases privadas es un recurso tan socorrido como incierto, los precios oscilan mucho, si bien no siempre se precisa titulación y experiencia, siendo suficiente, en ocasiones, con ser hispanohablante. En los colegios privados no es extraño encontrar profesores de ELE impartiendo clases de inglés, alternativa para los licenciados en Filología Inglesa. En este terreno no es posible hacer una generalización sobre la remuneración y demás condiciones de trabajo, puesto que se negocia individualmente, y las condiciones varían mucho entre centros. No es posible determinar la duración estándar de las clases al ser diferente en cada centro.

En Vietnam, las posibilidades de formación continua y reciclaje en ELE se reducen a los programas de formación que el Aula Cervantes de Hanói esté en disposición de ofrecer en función de su presupuesto, y la demanda existente. La formación en línea que ofrece el Instituto Cervantes es un instrumento ideal ante la carencia de cursos de formación presenciales en las instituciones académicas vietnamitas y la inexistencia de materiales. No hay, en la fecha de elaboración de este capítulo, ninguna asociación de hispanistas en Vietnam.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

El ámbito del español en el país es muy reducido y dado el general desconocimiento del español y la cultura hispana en Vietnam, los estudiantes perciben con curiosidad al profesor nativo como un componente nuevo, interesante y exótico. Muestra significativa de ello es la presencia de docentes españoles en el departamento de español de la Universidad de Hanói, que se reduce a los dos lectores, de UAH y MAEC-AECID.

Como se ha apuntado anteriormente, la figura del profesor es muy valorada. La relación profesor-alumno está basada en el respeto, ofreciendo los alumnos una actitud correcta y educada en las aulas. De las conversaciones mantenidas con compañeros docentes de español en la Universidad y colegios internacionales, se desprende que ese carácter tranquilo, incluso tímido, es

a la vez una ventaja y —especialmente para el profesor de lengua extranjera— un inconveniente, porque a los vietnamitas les cuesta lanzarse a practicar un idioma extranjero, siendo la expresión oral su principal hándicap. Si bien son reticentes a hacer hipótesis sobre la nueva lengua sin temor a cometer errores, su punto fuerte es la comprensión lectora, con una gran capacidad para aprender vocabulario. Tienen muchas dificultades para asimilar la gramática del español, a causa de, como ya se ha comentado, las profundas diferencias con su lengua materna.

Los protocolos en las aulas vietnamitas respecto de cuestiones tales como la vestimenta, distancia física, disposición en el aula o relación entre sexos no ofrecen ninguna particularidad más allá de las sugerencias del sentido común (entendido desde una perspectiva occidental). No hay contacto físico entre profesor y alumno o entre los alumnos, la inmensa mayoría del alumnado de ELE son mujeres (consecuencia de lo cual, la práctica totalidad de los docentes vietnamitas de ELE empleados en la universidad también lo sean), y los temas de género y de orientación sexual no suponen un problema. A pesar de su timidez —escollo que puede al principio desencantar al profesorado que entiende fútiles sus esfuerzos a la hora de promover el intercambio, el debate e incluso la crítica—, en consonancia con su historia y su cultura, se manifiestan abiertamente contrarios a cuestiones como la eutanasia (debido a la veneración de los mayores, y el importante papel de la familia), y decididamente a favor de la cirugía estética (por la influencia surcoreana) y la pena de muerte (de total vigencia en Vietnam).

Aunque en la universidad comienzan absorbiendo el nivel A en un espacio muy corto de tiempo, muy raramente los estudiantes vietnamitas de español alcanzan el nivel C del *MCER*. Incluso al final de los estudios de grado (cuatro años) en el mejor de los casos, han alcanzado un nivel B2, son pocos los que deciden presentar su candidatura a los exámenes DELE y entre quienes lo hacen, el porcentaje de éxito no es alentador.

Finalmente, es preciso señalar que la historia reciente de Vietnam, y el actual régimen político, marcan poderosamente la actitud de la población, muy orgullosa de su nación independiente, aunque también con una tendencia general a la ausencia de autocritica. De las experiencias comentadas con profesores de ELE se deduce la conveniencia de no expresar, siquiera de manera indirecta, contrariedad con las formas de proceder o el funcionamiento del país. El alumnado muestra un general desinterés por la política, los temas políticos internos son muy espinosos y es mejor evitarlos. El otro tabú es el sexo, mostrando una actitud infantil en ocasiones, que los lleva a reaccionar con rubor cuando, por ejemplo, en el vocabulario de la ropa aparecen las palabras “braga” y “sujetador”. Por último, y en relación a la religión, es oportuno apuntar que el 80% de la población no practica la religión, aunque el budismo está presente en la sociedad, junto con otras religiones en un contexto de tolerancia. Por todo lo

anterior, podemos afirmar que las profundas diferencias históricas, culturales, sociales y económicas entre España y Vietnam obligan al profesor a llevar a cabo, inicialmente, un ejercicio de reflexión sobre su rol en el aula.

7. CONCLUSIONES

La distancia geográfica entre Vietnam y los países hispanohablantes no es el único factor determinante para comprender el tardío y lento contacto entre sus culturas. Esa lontananza va mucho más allá de los kilómetros e implica dos mundos completamente diferentes y dos concepciones absolutamente diferenciadas. Respecto de los países latinoamericanos, a excepción de Cuba, sucede algo similar.

Superada una larga fase traumática de su historia más reciente, la sociedad vietnamita afronta el reto del desarrollo económico, la apertura y la normalización dentro de un sistema político que ejerce un control total sobre múltiples aspectos, entre los cuales se encuentra la educación. En este sentido, la aparición de una clase media emergente nos sugiere la oportunidad de ofrecer una mejor formación (lenguas extranjeras) a las jóvenes generaciones de un país con una población igualmente joven.

El incipiente recorrido del español como lengua extranjera afronta una tarea hercúlea, en una coyuntura favorable por el crecimiento, aunque ardua en los procedimientos, la cultura política y educativa. Todos los datos estadísticos actuales de la presencia de España, los españoles y la enseñanza de ELE en Vietnam conforman un escenario inequívocamente minoritario, casi testimonial, de una lengua y una cultura atractivas, incluso relevantes desde un punto de vista económico-práctico, pero aún por descubrir en este rincón del sudeste asiático. La presencia de las instituciones españolas es reciente, más en comparación con otras naciones europeas.

Solo de la mano del intercambio, intensificación y acercamiento en las relaciones diplomáticas, comerciales, personales e institucionales con los países de habla hispana, la lengua española podrá tener expectativas halagüeñas de expansión en Vietnam; un país que, no debemos olvidar, se encuentra en plena fase de desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

BBC NOTICIAS (2015). https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150429_gue-rra_vietnam_claves_men

ETHNOLOGUE. *Languages of the world*. www.ethnologue.com

- EXPANSIÓN** (s.f). *Datos macro. Vietnam: Economía y demografía*. <https://datosmacro.expansion.com/paises/vietnam>
- FERNÁNDEZ-CONDE RODRÍGUEZ, M.** (2004). El español en Vietnam. *Cuadernos Cervantes*, 53, 28-31.
- FERNÁNDEZ-CONDE RODRÍGUEZ, M.** (2006). El español en Vietnam. En *Anuario del Instituto Cervantes 2005-2006* (pp. 158-162). Instituto Cervantes.
- HERNANDO CARRERA, C.** (2019). Influencia de la cultura vietnamita en el aula de ELE: consideraciones para la enseñanza de ELE en Vietnam. *RedELE*, 31, 168-187.
- HIEN, H. H.** (2012). Evolución del ELE en Vietnam. *Varona*, 55, 76-81. <http://www.redalyc.org/html/3606/360633907013/>
- HUONG, G.** (2011). Comienzo de una expansión del idioma español en Vietnam. *La Voz de Vietnam. VOV Mundo*. <http://vovworld.vn/es-ES/vietnamiberoamerica/comienzo-de-una-expansion-del-idioma-espanol-en-vietnam-80047.vov>
- INSTITUTO DE COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA** (2015). *Vietnam*. <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/marco-geografico/index.html?idPais=VN>
- KNOEMA** (s.f). *Vietnam - Media de edad de la población total*. <https://knoema.es/atlas/Vietnam/topics/Datos-demograficos/Edad/Edad-mediana-de-la-población>
- LE HA, P., HAI HA, V. Y BAO, D.** (2014). Language Policies in Modern-day Vietnam: Changes, Challenges and Complexities. En *Language, Education and Nation-building* (pp.232-244). Palgrave MacMillan.
- LONDON, J.** (ed.) (2011). *Education in Vietnam*. Institute of Southeast Asian studies.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (2022). *Ficha del país. Vietnam*. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPaís/VIETNAM_FICHA%20PAÍS.pdf
- NGUYEN, H. N.** (2015). Vietnam's national foreign language 2020 project: challenges, opportunities and solutions. En S. Sharbawi y T. W. Bigalke (Eds.). *English for ASEAN integration: policies and practices in the region* (pp. 62-64). Universiti Brunei Darussalam. <http://bruneiusprogramme.org/2013- forum-publication>
- NGUYEN, T.** (2017). *Vietnam's National Foreign Language 2020 Project after 9 years: A Difficult Stage*. The Asian Conference on Education & International Development 2017 Official Conference Proceedings. http://papers.iafor.org/wp-content/uploads/papers/aceid2017/ACEID2017_35175.pdf
- NGUYEN, T.** (2021). El español en Vietnam. En *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*. Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_21/asia_oceania/vietnam.htm
- OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN HO CHI MINH CITY** (2016). *Guía de País Vietnam*. http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPaís/E16F1AEE95189E93E-5B4BCFCA0DBC7BC.pdf&sa=D&ust=1541995535157000&usg=AFQjCNEYmMhwh-j6IBJXxWals_daNOqBjHw
- WORLD BANK** (2005). *Education in Vietnam*. https://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/278200-1121703274255/1439264-1153425508901/Education_Vietnam_Development.pdf

ENLACES DE INTERÉS

- Embajada de España en Vietnam: <http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/Hanoi/es/Paginas/inicio.aspx>
- Embajada de Argentina: <https://eviet.cancilleria.gob.ar/>
- Embajada de Colombia: <https://vietnam.embajada.gov.co/>
- Embajada de Cuba: <https://misiones.cubaminrex.cu/es/vietnam>
- Embajada del Perú: <https://www.gob.pe/embajada-del-peru-en-vietnam>
- Embajada de Chile: <https://www.chile.gob.cl/vietnam/>
- Aula Cervantes de Hanói: <https://hanoi.cervantes.es/es/default.shtm>
- Instituto de Comercio Exterior
https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-superior/nuestras-oficinas/CEN2014260234.html;JSESSIONID_ICEX=iMIoEOpPrX_6sLCJ-xZ89mM3LIDMa2OKD2gt2gV2FZX-0CWZdHW1D!-1489727441?idPais=VN
<https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/estructura-de-la-oferta/index.html?idPais=VN>

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a M.^a del Carmen Méndez y M.^a del Mar Galindo, de la Universidad de Alicante, la oportunidad que me han ofrecido para participar en este Atlas. Por otro lado, agradezco a Carolina Hernando, lectora de MAEC-AECID en la Universidad de Hanói, a las profesoras del Departamento de Español de esa universidad, y a Leonardo Ripa (responsable de Gestión Educativa Consultores en Vietnam), su valiosa ayuda. Por último, mi más sincero agradecimiento a la Embajada de España en Vietnam, por su apoyo siempre inestimable.

BIODATA

Guillermo Iborra Jiménez (Valencia, 1969). Licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia y Máster en Formación de Profesores de ELE por la Universidad de Alcalá de Henares. Entre 2005 y 2018 ha impartido más de 10.000 horas de ELE en el Instituto Cervantes de Múnich y fue profesor-responsable del Aula Cervantes de Hanói. Es formador de profesores de ELE y ha elaborado, en calidad de autor, diversos artículos relacionados con el español, así como materiales didácticos para la enseñanza de ELE.